

LA CASA DEL PUEBLO A LOS TRABAJADORES DE TOLEDO

TRABAJADORES: El día 1.º de Mayo de 1931 inicia una nueva ruta a seguir en nuestra vida política y sindical. Libertados de un régimen podrido, de un régimen que tenía esclavizada y prostituida la conciencia nacional, debemos de ser los trabajadores los más interesados en servir a un ideal de claridades inspiradas en la justicia, los más interesados en no obstaculizar la vida del actual régimen republicano que es, en sustancia, una conquista nuestra, siendo deber de todos defenderla. España vive en estos momentos su propia voluntad, vive su grandeza histórica de democracia y de libertad ciudadana; la convulsión de rebeldía y de civismo, no ha sido un fenómeno circunstancial que pueda haber sorprendido a los ciudadanos españoles; ha sido la labor fructífera de un pueblo consciente que ha sabido imponerse con su voluntad férrea, el deber de conquistar sus gloriosos destinos tradicionales; de un pueblo que tiene formada su conciencia en un alto concepto de respeto y de civilidad no sospechado por la moderna civilización de los demás pueblos latinos, que nos habían relegado en orden a cultura y autoridad a una centuria de atraso sobre los demás países de Europa. La clase trabajadora, cumpliendo su misión revolucionaria y evolutiva, acopló a este oportunismo su solidaridad con todas las clases sociales para consolidar el triunfo de sus derechos ciudadanos y, conseguidos éstos, aclimatar en nuestro suelo la nueva estructura política. La Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista han de ser los más interesados en mantener nuestros principios de clases revolucionaria, dando un contenido social de nuestras reivindicaciones a la naciente República; hoy más que nunca es necesaria la disciplina y la unión del proletariado, convencidos de haber actualizado en la conciencia del pueblo el sentido de colaborar con el calor y las fuerzas de todos, por la cultura y el progreso de España republicana. El progreso espiritual y económico-social de España demanda en estos momentos, de todos, disciplina y abnegación. El socialismo, que sabe donde a puesto el pie, sostendrá su pacto mientras la austeridad sea la norma de la República. Los momentos de la vida mundial no admiten situaciones ambiguas ni equívocas; los hombres deben definirse noblemente. Las ideas han de triunfar, dejando a un lado las pasiones que entorpecen el avance de los elementos de defensa de los trabajadores y que son muchas veces el amparo de intereses mezquinos, claramente antidemocráticos y caciquiles. Si en el orden internacional, una vez más, significara el 1.º de Mayo de 1931 por la paz y desarme, en el orden nacional hacemos votos por su significado de intensificación y cumplimiento de las leyes protectoras del obrero, preparando con su significación esa España progresiva, instruída y educada que hoy asienta sobre la nacida República su soberanía, hasta hace poco detestada. Tendamos nuestros brazos a nuestros hermanos los trabajadores de allende las fronteras para que en el día de hoy, 1.º de Mayo, la fraternidad llene de júbilo nuestros corazones y compartan con nosotros el triunfo alcanzado de libertad.

El Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo hace un llamamiento a todos los trabajadores, para que ordenadamente, y dentro del mayor respeto, asistan con sus banderas cívicas al acto que este Consejo de la Casa del Pueblo ha organizado, en conmemoración de nuestra fiesta del trabajo, en el Teatro de Rojas, para el día 1.º de Mayo a las once de la mañana. En este acto tomarán parte significados camaradas de Madrid y de la localidad. Terminado este acto, se recomienda el mayor orden a las directivas en la organización de la manifestación, recomendando que éstas cobijen bajo sus banderas a todos sus afiliados, procurando la mayor disciplina posible. La manifestación partirá del Teatro de Rojas, recorriendo las principales calles de la población, terminando ésta en el Gobierno civil, donde se hará entrega de las conclusiones acordadas por la Unión General y el Partido Socialista. Interés de todos es el aportar, en cumplimiento del deber, la fraternidad, entusiasmo y esplendor que requiere la festividad Internacional del trabajo.

Trabajadores: ¡Viva el 1.º de Mayo! ¡Viva la justicia social!

El Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo.